

Despertémoslos con la verdad,
como despiertan los conceptos y las palabras a la vida.
reconectemos las cosas. nunca es tarde para decir la verdad.
hoy los revolucionarios somos nosotros.

Manifiesto de la muestra:

Vivimos en una cultura que ha deformado la fe con formas políticas y de representación subjetiva de lo espiritual. Creemos que es una cultura que ha centrado poco su atención en lo profundo de las cosas.

Tras la crisis del Corona virus, este año 2021 se impone mucho más virtual, si cabe, que cualquiera de los anteriores. Lo espiritual ha sido afectado por lo virtual también, y como consecuencia, se ha alterado su profundidad. No es difícil encontrar Iglesias que han perdido presencialidad por la misa de la 2. No quiero pararme en ningún hecho en concreto, sino en la mentalidad que ha generado nuestra cultura: sacramento y representación son equivalentes.

Siendo nuestro marco lo religioso-católico, queremos desprendernos de aquello que identifique la muestra como posmodernos, artistas contemporáneos o tradicionalistas. Queremos ir más allá de la representación pictórica para contar experiencias reales y verdaderas.

El presentar un diálogo fe-cultura cercano a nuestra generación necesita de un proyecto teológico-pastoral. Queremos organizar una muestra muy cuidada en el contexto del movimiento litúrgico y la teología de los misterios de Odo Cassel y Romano Guardini que ha dado lugar a la noción simbólica-sacramental de los textos del Concilio Vaticano II.

Es por eso que queremos que la muestra:

- No esté iluminada por luz artificial, sino por cirios si es disponible
- Haya luz natural
- Se sitúe la muestra en un enclave barroco

Queremos realizar una exposición de cuadros de santos según la composición barroca pero entrando en contacto con el lenguaje artístico del hombre posmoderno, el hiperrealismo y las vanguardias.

Queremos contar nuestra experiencia de fe y la experiencia de los grandes santos a través de nuestras obras de manera que podamos hacerlos cercanos al hombre de hoy. Queremos acercar los elementos más rudimentarios de la espiritualidad cristiana que están presentes en nuestras parroquias bajo la forma de una exposición.

Queremos acercar al misterio al hombre de hoy. A un misterio sacramental. Un misterio que ha hecho fecunda la vida de los grandes santos en lo oculto. Por poner un ejemplo a este planteamiento, estamos hablando de plasmar en las obras elementos de misterio como los años de oración con el salterio sin sentir nada de Santa Teresa, la reciedumbre de Juan Pablo II rechazado por comunistas y teólogos de la liberación, etc.